

# ESCULTURA DE TEMA AFRICANO Y ESCULTURA PÚBLICA DE JOSÉ ESTEVE EDO

HELENA DE LA HERAS ESTEBAN

*Doctora en Historia del Arte*

## RESUMEN

El escultor valenciano José Esteve Edo puede considerarse un artista autónomo en relación a las tendencias contemporáneas. Vinculado al clasicismo mediterráneo a través de artistas como José Capuz, y adscrito al sentido poético de la escultura del ruso Ossip Zadkine, su estilo queda definido entre la delicadeza y sensualidad de sus desnudos femeninos, el naturalismo de sus retratos, y la síntesis formal y profunda unción de sus imágenes religiosas. Este artículo trata, concretamente, dos capítulos de su producción escultórica: las obras de inspiración africana, muestra elocuente del grupo de obras de libre creación, y la escultura pública, representativa del grupo de obra oficial o de encargo.

## ABSTRACT

The Valencian sculptor José Esteve Edo can be considered to be an autonomous artist in relation to the contemporary trends. Linked to the Mediterranean classicism accros artist like José Capuz, and assigned to the poetical sense of the sculpture of the Russian Ossip Zadkine, his style remains defined between the sensitivity and sensuality of his feminine nudes, the naturalism of his portraits, and the formal synthesis and the deep unción of his religious images. This article treats, concretely, two chapters of his sculptural production: the works of African inspiration, eloquent example of the group of works of free creation, and the public sculpture, representative of the group of official work or for order.

## JOSÉ ESTEVE EDO, ESCULTOR.

El escultor José Esteve Edo inició su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios de Valencia y trabajó durante algunos años en el taller artesano de Justo y Rodilla, donde aprendió el manejo de las herramientas propias del oficio. Después de la Guerra Civil ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos y finalizados sus estudios, en 1943, obtuvo la Bolsa de la Victoria, creada por el general Aranda, y consistente en una cantidad en metálico para viajar por España estudiando la escultura clásica de sus museos. En 1945 su obra *Pax*, un bello desnudo femenino tallado en madera, era galardonada con el Premio Nacional de Escultura, y en 1948 era pensionado por el Instituto Francés de Valencia para ampliar estudios en París, prolongando su estancia por espacio de año y medio. Las obras realizadas durante aquel periodo se exhibieron en la *Maison des Beaux-Arts* de la capital francesa en enero de 1950, y fueron un éxito de público y de crítica. En 1952, de regreso a Valencia tras su ansiada estancia en Italia becado por el gobierno de este país, Esteve continuaría su labor escultórica, en la que iría plasmando

los conocimientos e influencias adquiridos en el exterior. "Dotado de una bella sinceridad plástica, y de un sentido profundo del Arte, está abierto a un horizonte amplio y firme en su libertad de creación. La pluralidad emotiva de su obra, el dramatismo de sus expresiones y el profundo lirismo de su equilibrio fundamenta un valor sólido e interesante de la actualidad escultórica"<sup>1</sup>

José Esteve Edo cumplió noventa años el 3 de marzo de 2007. Con este motivo la Diputación de Valencia publicó un texto de Francisco Agramunt dedicado a la vida y obra de este artista del que el autor destaca, especialmente, el humanismo<sup>2</sup>. No en vano

<sup>1</sup> Según el crítico de arte José Hernán Briceño en el texto del catálogo *Exposition José Esteve Edo. Sculptures. Dessins, Maison des Beaux-Arts, París, du 7 au 19 janvier, 1950.*

<sup>2</sup> Agramunt Lacruz, F. *José Esteve Edo. La trayectoria vital de un escultor humanista*, Diputación Provincial de Valencia, 2006. La introducción al texto es del profesor y Académico Javier Delicado y el prólogo del Doctor Juan Ángel Blasco Carrasco, especialista en escultura valenciana del siglo XX. El libro complementa la biografía del escultor publicada en 1989 por Salvador Aldana y recoge la investigación realizada por Ana Llanas en su Tesis Doctoral sobre el artista, UPV, 1991.

su escultura, siempre figurativa, tiene como tema de representación la figura humana y, preferentemente, la figura femenina. Nuestro objetivo es contribuir a este último y más reciente estudio de la vida y obra del escultor ampliando dos capítulos concretos de su dilatada y fructífera trayectoria artística, ambos tratados en el referido texto, aunque no pormenorizadamente, y que caracterizan significativamente su producción. En primer lugar, nos referimos al capítulo de obras de inspiración africana, creaciones restringidas cronológicamente a las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX, esculturas a las que se refiere Agramunt, brevemente, en el capítulo titulado "Inspiración saharauí", y en el que se tratan, además, otros contenidos. En segundo término, abordaremos la escultura de carácter conmemorativo y monumental realizada por el artista, pues, aunque a lo largo del texto se recogen la mayoría de las principales obras de este género, no se relacionan todas ellas, y, en particular, trataremos el representativo número de obras de carácter público realizadas para la ciudad de Valencia.

## OBRAS DE INSPIRACIÓN AFRICANA.

Las creaciones escultóricas realizadas por José Esteve Edo a partir de su estancia en 1974 en el Sahara Español constituyen el núcleo del capítulo dedicado por Agramunt a las obras de "inspiración saharauí". Pero, con anterioridad a la obtención de aquella beca al Aaiún, por un periodo de tres meses, otorgada por la Presidencia del Gobierno a través de la Dirección General de Promoción del Sahara y la Dirección del Instituto de Estudios Africanos<sup>3</sup>, dependientes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, el escultor había realizado obras de temática africana, concretamente desde principios de los años sesenta, creaciones escultóricas tratadas en el texto, pero, sin la unidad que les confiere su idéntica temática y la secuencia cronológica ininterrumpida que describe la producción de este tipo de obras durante más de quince años.

Atraído por el exotismo de África, cuyas ancestrales representaciones artísticas se divulgaron por Europa con el arte de las vanguardias, José Esteve Edo viajó al norte del continente africano, concretamente a Túnez y Marruecos, en una fecha sin precisar, pero, que debió ser con anterioridad al año 1961, pues en aquella fecha el escultor participó, por primera vez,

en la XII Exposición de Pintores de África, promovida por la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas del Instituto de Estudios Africanos, con la obra titulada *Aguadora africana*, una escultura tallada en piedra negra a escala menor que del natural de la que el crítico Eduardo López Chavarri destacaba "el poder evocador y la firme agilidad"<sup>4</sup>, y por la que obtuvo Accésit de Escultura.

Esta obra escultórica supuso la inserción de los tipos africanos, generalmente figuras femeninas, en el repertorio iconográfico del artista, planteando una actitud nueva, tanto desde el punto de vista ético como estético. Por un lado, su escultura de tema africano, carece de aquella retórica del discurso histórico implícito en la representación de indígenas durante los siglos XVIII y XIX que señalaba Carlos Reyero<sup>5</sup>, aunque subyace en ella la cuestión ligada al territorio del Sahara occidental, que fue colonia y provincia ultramarina española. De otro lado, la experiencia estética del peculiar paisaje norteafricano, de la singular población autóctona y de los diferenciados modos de vida que el artista materializó en creaciones escultóricas de gran valor plástico y rotunda fuerza expresiva, en figuras estilizadas en sus formas, ágiles y flexibles en sus movimientos, que se yerguen sobre un horizonte incierto.

La serie de esculturas de tema africano iniciada con *Aguadora africana* en 1961 continuó con las obras tituladas *Mujer africana*, figura también a escala menor que del natural ejecutada en piedra negra, concretamente mármol negro triturado, y *Africana en la recolección*, un boceto a escala reducida fundido en bronce, obra, como la anterior, realizada en 1965 y ambas presentadas a la XV Exposición de Pintores de África. A éstas esculturas siguieron dos obras de

<sup>3</sup> El Instituto de Estudios Africanos fue creado en Madrid el 28 de junio de 1945 con el objetivo de aglutinar, potenciar y divulgar las investigaciones sobre el Sahara Español, quedando adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

<sup>4</sup> Esta misma estatuilla, *Aguadora africana*, y el busto en bronce de *Luisito Martí* fueron presentados por el escultor a la convocatoria de la Pensión de la Fundación Juan March para ampliar estudios en Munich, que le fue concedida en el año 1966. La escultura se exhibió también en la Exposición antológica (1942-1969) dedicada al artista por el Ayuntamiento de Valencia en las Salas del Museo Histórico Municipal en junio de 1969. Véase, *Las Provincias*, Valencia, 12 de julio 1969

<sup>5</sup> Reyero, C. "Pasivos, exóticos, vencidos, víctimas. El indígena americano en la cultura oficial española del siglo XIX", *Revista de Indias*, Vol. LXIV, septiembre-diciembre, 2004, n. 232, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, p. 721-748.

diferente tipología: un relieve tallado en madera que representa a una *Muchacha con manzana*, retrato de una joven indígena frente a un árbol de este fruto, y el grupo escultórico titulado *Maternidad*, que mereció el Primer Premio de Escultura en la XVIII Exposición de Pintores de Africa en el año 1968, celebrada durante el mes de marzo en los salones de la Biblioteca Nacional<sup>6</sup>. La escultura premiada, cuya temática ya había abordado el artista en la década de los años cincuenta con obras más próximas al clasicismo mediterráneo –como es el caso de la *Maternidad* que figura en los Viveros o Jardines del Real de Valencia–, representa a una mujer indígena de pie con su hijo en brazos. Es obra a tamaño menor que del natural, talla en madera en la que destaca la huella de la gubia y está concebida mediante gran síntesis formal.

Como ya hemos señalado, en 1974 José Esteve Edo obtenía la Beca otorgada por la Dirección General de Promoción del Sahara y el Instituto de Estudios Africanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su estancia en este territorio le permitió realizar numerosos apuntes del natural que el artista materializó en obras en tres dimensiones a su regreso a España y que presentó a la XXV Exposición de Pintores de Africa celebrada en 1975, obteniendo el Primer Premio de aquella convocatoria por la obra titulada *Mujer saharai*. Nuevamente la maternidad como tema de representación en una figura femenina de severa esquematización y estilizadas formas que porta en un fardo un niño a la espalda. Se trata de una obra tallada en madera patinada en oro, realizada a escala menor que el natural, cuyo formalismo puro evoca el *Cardenal* creado por el italiano Giacomo Manzú.

La escultura *Mujer saharai* y otras obras ejecutadas bajo el influjo de su estancia en el Sahara pudieron contemplarse en la exposición individual del artista que se celebró en 1975 en la Sala de la Dirección General de Promoción del Sahara y en la que se mostraron esculturas, dibujos y ceras, al tiempo que se publicaba un catálogo. Así, la sobria escultura titulada *Hombre y niño saharais*, tallada en madera y fechada en el año 1974; el bajorrelieve que representa a un grupo de *Saharais conversando*, obra que el artista debió modelar del natural y que fue fundida en bronce a su regreso a España, pues está fechada en el año 1975, y pertenece a la colección del autor. Además, otros relieves con diversas figuras, como el titulado *Mujeres Saharais*, en el que representa tres

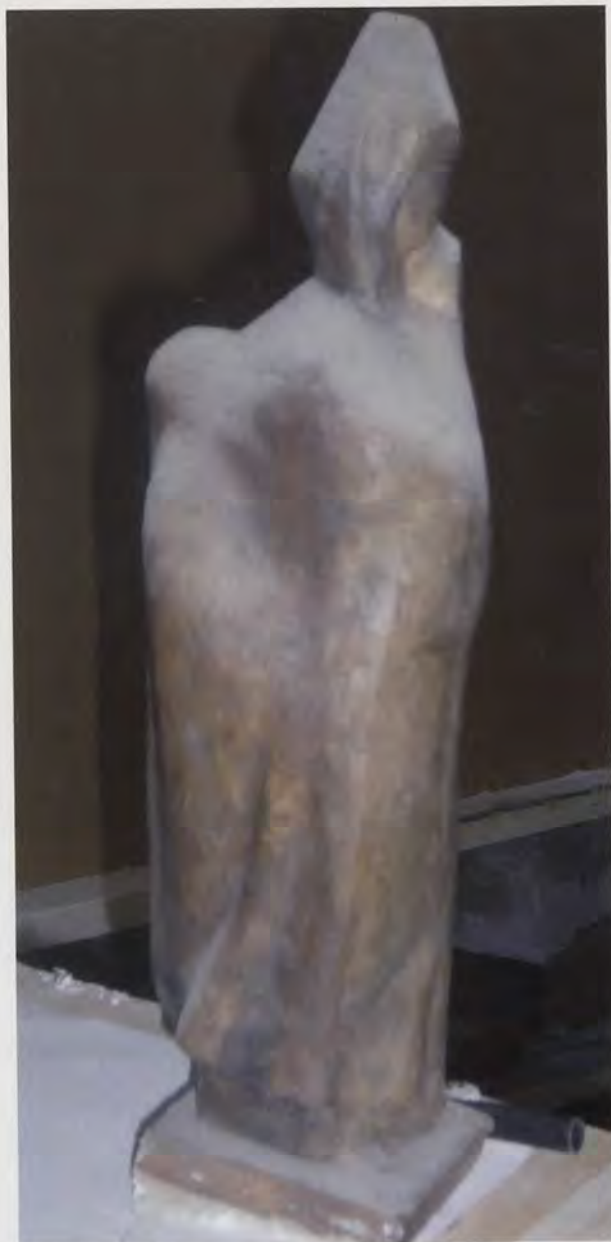


Fig. 1.– *Mujer Saharai*, 1975.

mujeres de pie, la del centro en un primer plano y de espaldas, la de su izquierda en segundo plano con un niño a la espalda, y la tercera, a la derecha, en un plano intermedio, con el niño en brazos; una estudiada composición de sobria y natural belleza.

<sup>6</sup> Sobre este certamen y los premios concedidos, véase la revista *Valencia Atracción*, abril 1968, segunda época, n° 399.

pericia técnica. En este grupo de obras se inscribe *Abrevadero en el Sahara*, un relieve en bronce en el que aparecen representados cinco dromedarios, tres de ellos bebiendo, y una figura humana; una escena cotidiana en el paisaje africano de gran fuerza expresiva. También, *Dromedarios en un oasis*, otro relieve fundido en bronce en el que el autor presenta a cinco de estos animales en un momento de descanso en un paraje de palmeras: al fondo tres ejemplares sentados con el torso alzado; en un plano medio, a la derecha de la composición, otro de pie y, en primer plano, un dromedario totalmente tumbado, durmiendo, cuya longitudinal abarca casi completamente la anchura del relieve. Precisamente, la disposición del animal en acusada horizontalidad inspiró al artista una de sus creaciones escultóricas de tema animalístico más logradas al reproducirlo en tres dimensiones en su obra *Dromedario*, original en bronce a escala reducida, fechado en 1974, pieza única tanto por su edición como por su calidad plástica, en la que el artista representa al animal en la intimidad del abandono total al sueño, en una postura de reposo que raramente se puede contemplar.



Fig. 2.- *Dromedario*, 1975.

Entre la serie de dibujos que se exhibieron en aquella exposición, generalmente apuntes del natural, hemos de destacar la representación de una *Gacela*, una acuarela en tonos azules, fechada y firmada en El Aaiún en 1974, trazada con finas y precisas líneas que delimitan su contorno y manchas de color cuidadosamente dispuestas que acentúan su volumen, logrando transmitir la gran esbeltez y hermosura de esta variedad de antílope tan habitual en el paisaje africano. También, retratos de tipos autóctonos ejecutados en cera, como *Saharai* y *Mujer saharai*, ambos realizados en 1974; el primero representa a un hombre maduro de gesto adusto y tocado con turbante; el segundo a una mujer joven cuyos ojos revelan todo el misterio de la feminidad que oculta el velo que la cubre. Estos retratos están muy lejos del aquel realismo castellano severo en los dibujos



Fig. 3.- *Gacela*, 1974.

a carbón de *Vieja y Viejo*, obras de 1942 y 1944, respectivamente, pues, el dibujo se sintetiza hasta lo estrictamente necesario, llegando incluso a trazar a grosso modo los contornos de las figuras saharauis, aunque comparten con aquellos la íntima expresión e idéntico valor artístico.

Se cierra así el repertorio de obras de asunto africano que surgieron del encuentro del escultor con el primitivismo y el exotismo del norte de África, una experiencia vital y estética que acentuó su fuerza de síntesis plástica y los extraordinarios valores formales de sus creaciones; un fructífero capítulo en la producción artística de José Esteve Edo, que no volvería a ser tema de representación a lo largo de su trayectoria.

Aquel periodo fue compartido por José Esteve Edo con otros artistas con los que existen paralelismos y coincidencias y que, como él, como autores de escultura de inspiración africana, contribuyeron a lo que el crítico de arte Carlos Arean denominaba "la integración de la negritud". Se trata del escultor catalán Modesto Gene Roig (Reus, Tarragona, 1914 - Bata, 1983), que en 1957 obtuvo la Beca para modelar, Viaje Artístico a Africa, otorgada por Plazas y Provincias Africanas del Instituto de Investigaciones Científicas y, también, la Pensión de Bellas Artes para Estudios de Escultura Etnológicos en Río Muni por la Fundación Juan March en 1962. El otro escultor a mencionar es Leandro Mbomio, nacido en Guinea Ecuatorial en 1938 y establecido en Barcelona, que recibió Primer Premio en la exposición organizada por el Consejo de Investigaciones Científicas y del Instituto de Estudios Africanos en los años 1967 y 1971, y que, como Esteve Edo, colaboró durante cierto tiempo en la ambientación de películas de tema clásico y africano producidas por la Unión Films,

como "La caída del Imperio Romano", para la que José Esteve modeló a escala monumental la estatua sedente de Zeus y la figura del emperador Augusto, entre otras obras.

## ESCULTURA PÚBLICA.

Mientras la creación de obras escultóricas de tema africano se circunscribe cronológicamente a las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX, la producción de escultura pública de José Esteve Edo se extiende a lo largo de casi toda su trayectoria artística, en una amplísima secuencia temporal que permite reconocer algunos de los elementos que singularizan su obra pública y establecer determinados parámetros que caracterizan la producción del escultor en este género de obras.

La amplia serie de obras de carácter público ejecutadas por Esteve Edo se iniciaba tempranamente con el célebre *Monumento a la Vendimia* erigido en Requena, un proyecto presentado junto al arquitecto Ricardo Roso Olivé al concurso nacional abierto en 1953 a tal efecto y que resultó elegido, aunque su realización se demoró y dilató a lo largo del tiempo por distintos avatares, quedando terminado en 1986<sup>7</sup>. Desde aquella fecha, y de manera ininterrumpida hasta el momento presente, el escultor ha venido realizando obras de carácter público en distintas poblaciones: en Masamagrell el *Monumento al Obispo Amigó*, de 1954; en Villar del Arzobispo el *Monumento al Dr. Beaus*, de 1957; en Masanasa el *Monumento a Francisco Vázquez*, de 1966; en Utiel el *Monumento a Enrique Rambla*, erigido en 1968; en Requena el *Monumento a Teresa de Jesús Chornet*, de 1974, y en Sagunto el *Monumento al héroe Romeu*, inaugurado en 1978.

Pero, es particularmente a través de la obra ejecutada por José Esteve Edo para el espacio público de la ciudad de Valencia a lo largo de toda su trayectoria artística, que constituye un apartado de su producción muy significativo, tanto a nivel cualitativo como cuantitativo, como mejor podemos establecer la distinción entre la escultura meramente ornamental u obras de estudio, cuyo tema de representación es básicamente el de la figura femenina, y la escultura monumental y conmemorativa, obras de carácter oficial y función rememorativa que se identifican con las tipologías tradicionales en este género de obras y en las que la originalidad del escultor se

encuentra, a nuestro parecer, mediatizada por el objetivo intrínseco a la obra.

A comienzos de la década de los años cincuenta José Esteve Edo iniciaba lo que sería una dilatada y fecunda intervención en la estatuaria pública de la ciudad con una serie de obras de talla directa que, progresivamente, se fueron instalando en los Jardines del Real, o Jardín de Viveros, con la función de ornato urbano. Su formación y mérito artístico, y su naturaleza creativa propiciaron la labor escultórica desarrollada a lo largo de aquella década.

La primera obra de esta serie con destino en el parque urbano de Viveros, fue una pequeña imagen de San Fiacre, el patrón de los jardineros, obra de talla en madera policromada fechada en 1950 y desaparecida, que se ubicó en un sencillo quiosco reconvertido en capilla situado en el noroeste del jardín, próximo a la puerta principal de acceso. Transcurridos dos años, en 1952, Esteve Edo aportaba una nueva obra, ésta de carácter ornamental, como el resto de esta serie. Se trata de *Adolescente*, estatua al natural labrada en piedra que representa una estilizada figura femenina sedente en la que destaca la síntesis formal y el marcado intimismo, y que figura emplazada en el ámbito del lago. Es obra de sobria talla y líneas puras realizada por el artista en las coordenadas estéticas de la renovación figurativa europea y con una sensibilidad próxima a la que emana de la escultura del alemán Wilhelm Lehmbruck. Siguió a esta estatua un doble busto, bien compuesto y de gran fuerza expresiva titulado *Maternidad*, obra tallada en piedra en 1955 que habría que asociar al realismo de cuño castellano, y que se encuentra ubicada en el Jardín de San Isidro, contiguo al Museo de Bellas Artes. Siguió la estatua titulada *En reposo*, una figura femenina en cuclillas labrada, también, en piedra y caracterizada por idéntica síntesis formal que las anteriores, pero, cuya fecha de ejecución no está documentada. Sin embargo, dada la periodicidad en la producción de una obra escultórica cada dos años, y conociendo la que le siguió, estimamos corresponde al año 1957, fecha en la que debió emplazarse en el jardín, junto a la explanada y de espaldas a la pajarera. En 1959

<sup>7</sup> Monumento celebrado por los distintos autores estudiosos de la escultura de José Esteve, no estimamos sea una de sus obras más logradas, pues la parte escultórica queda minimizada ante la volumetría de la estructura arquitectónica de signo ecléctico que la acoge; así, por ejemplo, la entrañable pareja de vendimiadores que corona el monumento.



Fig. 4.- *Maternidad*, 1955

está fechada la magnífica estatua, destruida por actos vandálicos, titulada *Después del baño*, la única labrada en mármol de Italia, que figuró en una de las rotondas del sombrío jardín de San Isidro. Se trataba de un sensual desnudo femenino trazado en las coordenadas estéticas del clasicismo moderno y mediterráneo que protagonizaron escultores como el catalán José Clará y el valenciano José Capuz en la primera mitad del siglo XX. Por último, otra obra correspondiente a este mismo periodo y serie, y, como la anterior, también desaparecida, aunque por desidia de los titulares del patrimonio artístico municipal, el denominado *Niño con pajarito*, una graciosa y delicada figura infantil que se fue deteriorando hasta hacerse irrecuperable y ser retirada del espacio público.

A este significativo grupo de esculturas de carácter ornamental, todas labradas en piedra y emplazadas en el mismo espacio urbano, habría que añadir otras dos piezas realizadas con posterioridad y aisladas en el tiempo: la primera corresponde a 1969 y la segunda

a 1978, o sea, una por década, cuando en la década anterior había realizado todas las mencionadas más arriba. Se trata, en primer lugar, de la *Niña de las coletas*, una deliciosa figura infantil sedente que sostiene un libro abierto, Segundo Premio de Escultura en la Exposición Nacional de aquel año y que quedó, por tanto, en propiedad del Ministerio y con destino al Museo Español de Arte Moderno. Pero, el Ayuntamiento de Valencia solicitó permiso para que el autor realizara una réplica de la obra con el fin de ubicarla en un espacio público de la ciudad para que todos pudieran sentir su presencia y gozar en su contemplación. La segunda y última de este tipo de obras de carácter ornamental tan características en la trayectoria artística del escultor es *Muchacha reclinada con libro*, obra modelada en 1976 y fundida en bronce en 1978, año en que adquiría carácter público al ser ubicada en el Jardín de Viveros, el mismo año en que el escultor era elegido Decano de la Facultad de Bellas Artes de Valencia, cargo que ostentó hasta su jubilación reglamentaria en 1985.



Fig. 5.- *Muchacha reclinada con libro*, 1978

Por lo que se refiere a las obras de carácter conmemorativo y función rememorativa realizadas por José Esteve para Valencia hay que señalar, en primer lugar, que el escultor es el artista con mayor número de esculturas públicas en la ciudad, por delante, incluso, del genial Mariano Benlliure, en razón, tal vez, de su longevidad y de que siempre ha vivido en su lugar de origen. En segundo término, es a partir de la década de los años setenta cuando la obra de carácter público se hace más patente en su producción escultórica, coincidiendo este hecho con la progresiva monumentalización escultórica llevada a cabo en el municipio valenciano.



Fig. 6.- Monumento a Vicente López, 1974.

La serie<sup>8</sup> se iniciaba en 1974 con la inauguración del Monumento al pintor Vicente López, erigido en la Plaza del Temple, un magnífico busto retrato en bronce del ilustre pintor donado por el escultor a la ciudad<sup>9</sup>. Continuó con el Monumento al canónigo Liñán, obra de 1976 y también busto en bronce del homenajeado que figura presidiendo una fuente en la Plaza Cors de la Mare de Deu, junto a la plaza de la Virgen. Siguió a éste la estatua en bronce del Padre Tosca, de 1978, que preside junto a otras tres estatuas de prohombres valencianos la fachada de la Hemeroteca Municipal de Valencia sita en la plaza Maguncia; después siguió el Monumento a Francisco Badenes Dalmau, constituido por su busto en bronce y erigido en los Jardines del Real, o Viveros, en 1979; y este mismo año se inauguraba el Monumento a Nicolau Primitiu en los Jardines de la Casa Cultura, hoy Biblioteca Pública, un sencillo monolito en piedra con la efigie en relieve del homenajeado y los escudos de Sueca y Valencia. Transcurrida casi una década



Fig. 7.- Monumento a la Doctora Portaceli, 2007.

José Esteve Edo veía erigido su *Monumento a la Paz*, emplazado en la calle Doctor J. J. Dómine, inaugurado en 1987, un monumento ajeno a la tradicional tipología estatuaria en el que destaca la acentuada verticalidad, en forma de pirámide truncada, rematado por una monumental y simbólica paloma y en su base relieves de carácter narrativo, genero en el que el escultor siempre evidenció una particular maestría. A ésta obra siguieron el *Monumento a los hermanos Iturbi* en los Jardines del Palau de la Música, constituido por un monolito con la efigie en relieve de los músicos valencianos interpretando al piano, y que era erigido en 1990, y el *Monumento*

<sup>8</sup> Para un conocimiento más preciso de estos monumentos públicos, véase *La Escultura pública en Valencia. Estudio y Catálogo*, Tesis Doctoral de Helena de las Heras Esteban, dirigida por el Dr. F. Javier Pérez Rojas, Dpto. de Historia del Arte. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia, 2003.

<sup>9</sup> Archivo Histórico Municipal. Monumentos, 1974, Expediente 1.

a la *Dona Valenciana*, obra de 1991 emplazada en la avenida Blasco Ibáñez, un grupo escultórico clásico en su composición y costumbrista en su formulación plástica en el que el autor representó tres figuras femeninas ataviadas con los trajes regionales de las tres provincias de la Comunidad Valenciana a las que representan, alzando en sus manos el escudo que las identifica.

Este continuado periplo artístico por la escultura pública se cierra con dos de sus últimas creaciones. Se trata del *Monumento al agente comercial*, obra de encargo de la Feria de Muestrario Internacional de Valencia erigida en el año 2001, y del busto en bronce a tamaño natural de la doctora *Juana Portacelli*, erigido en el campus de la Universidad Politécnica de Valencia en el año 2007<sup>10</sup>. En ambas obras José Esteve alterna las líneas o superficies cóncavas con las convexas, acentuando el contraste en la volumetría con un tratamiento diferenciado del metal que adquiere tonos dorados en las áreas pulidas.

Finalmente, a este amplio repertorio de obras de carácter público habría que añadir su participación en exposiciones al aire libre tan relevantes a nivel artístico y social como la muestra internacional celebrada en Valencia, desde el quince de noviembre de 1997 al treinta de enero de 1998, bajo el título de "La Gran Vía de las Esculturas", en la que el escultor representó la vertiente de la renovación figurativa del siglo XX con una estatua sedente en bronce titulada *Adolescente*, fechada en 1987; y "La plaza de la Escultura, 1991-2001, acontecimiento que tuvo lugar en la Universidad Jaume I de Castellón en el año 2001, en cuyo ágora sus obras compartieron espacio con las de Auguste Rodin, Pablo Gargallo o Fernand Lèger, entre otros artistas.

<sup>10</sup> Otras dos esculturas de José Esteve figuran en el campus universitario: *Paloma*, fechada en 1989, y el grupo escultórico, también en bronce, titulado *El estudio*, de 1999. Véase *Escultura del Campus de la Universidad Politécnica de Valencia*, UPV, 2001, p. 75-80.

## BIBLIOGRAFÍA

AGRAMUNT LACRUZ, F. *La lección magistral de José Esteve Edo*, Universidad Politécnica de Valencia, 1993.

ALDANA, S. *José Esteve Edo, escultor*. Colección Artistas Españoles Contemporáneos, Vicent García Editores, Valencia, 1988.

AREÁN, C. *30 años de Arte Español (1943-1972)*, Guadarrama, Colección Universitaria Punto Omega, 143, Madrid, 1972.

FERRER OLMOS, V. *Monumentos a Valencianos ilustres en la ciudad de Valencia*, Valencia, 1987.

LLANASSANZ, Ana, *José Esteve Edo*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Escultura, Valencia, 1991. Inédita.

MARÍN MEDINA, J. *Escultura española contemporánea 1800-1978. Historia y evaluación crítica*. Edarcon, Madrid, 1978.